

Una Espiritualidad Acogedora

Introducción

La hospitalidad es la característica principal de la identidad, espiritualidad y misión de la Misericordia. La hospitalidad, tal como la entienden Catalina McAuley, las Hermanas de la Misericordia y sus asociados/as, es una forma individual y comunitaria de vivir la fe en relación con Dios y los demás, expresada en una respuesta práctica a las necesidades humanas actuales. Hoy oremos y reflexionemos sobre nosotros mismos como líderes de la Misericordia.



Escritura: Juan 21:4-14

Un ejemplo de la hospitalidad de Jesús después de su resurrección se convierte en un gesto de perdón, alimento espiritual y comunión con Él, incluso después de la muerte.

Al amanecer Jesús se presentó en la orilla. Pero los discípulos no podían saber quién era él. Jesús les dijo: «¿Muchachos, tienen algo de comer?» Le contestaron: «Nada». Entonces Jesús les dijo «Echen la red a la derecha y encontrarán pesca». Echaron la red y se les hicieron pocas las fuerzas para recoger la red, tan grande era la cantidad de peces.

El discípulo a quien Jesús más quería dijo a Simón Pedro: «Es el Señor.» Cuando Pedro oyó esto de «Es el Señor», se puso la ropa (se la había sacado para pescar) y se echó al agua. Los otros discípulos llegaron a la barca, arrastrando la red llena de peces; estaban como a cien metros de la orilla.

Cuando bajaron a tierra, encontraron un fuego prendido y sobre las brasas pecado y pan. Jesús les dijo: «Traigan de los pescados que acaban de sacar». Simón Pedro subió a la barca y sacó la red llena con ciento cincuenta y tres pescados grandes. Con todo, no se rompió la red.

Jesús les dijo: «Vengan a desayunar», y ninguno de los discípulos se atrevió a hacerle la pregunta: «¿Quién eres tú?», porque comprendían que era el Señor, Jesús se acercó a ellos, tomó el pan y se lo repartió. Lo mismo hizo con los pescados.

Esta era la tercera vez que se manifestó a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

Intercesiones

Como seguidores de Jesús, quien recibió a todos con los brazos abiertos y compartió sus comidas con pecadores y santos por igual, presentemos ahora estas intenciones ante Dios. Que nuestros corazones estén abiertos a las necesidades de los demás y que nuestras escuelas reflejen la generosa hospitalidad del Reino de Dios.

- Para que la Iglesia sea siempre un hogar acogedor para todas las personas, especialmente para los empobrecidos, los extranjeros y los marginados.
Dios de Misericordia, óyenos.
- Para que nuestras escuelas sean lugares de calidez, generosidad y hospitalidad sincera para amigos y desconocidos por igual.
Dios de Misericordia, óyenos.
- Para que quienes se encuentran desplazados encuentren refugio, seguridad y bondad en los corazones de quienes los acogen.
Dios de Misericordia, óyenos.
- Para que todos los que trabajan en albergues, bancos de alimentos y ministerios de extensión se fortalezcan en su misión de servir con amor y dignidad.
Dios de Misericordia, óyenos.
- Para que crezcamos en la gracia de la hospitalidad, viendo a Cristo en cada persona que encontramos y acogéndola como lo recibiríamos a Él.
Dios de Misericordia, óyenos.
- Para que la hospitalidad sea un puente para sanar las divisiones, fomentando el entendimiento y la reconciliación entre los pueblos y las naciones.
Dios de Misericordia, óyenos.

Preguntas de reflexión y discusión en grupos pequeños

¿Cuándo has buscado oportunidades para practicar la inclusión y la acogida?

Dedica un momento a considerar cómo podrías ser un líder más acogedor.

Video musical

<https://www.youtube.com/watch?v=nj1d4iNRj9g>

Oración de clausura

Dios amoroso, elegiste a Catalina McAuley para servir a tu pueblo pobre, enfermo y sin educación. La inspiraste a fundar las Hermanas de la Misericordia para que estas buenas obras perduraran. Concédenos a cada uno de nosotros una porción de su espíritu compasivo y su ardiente deseo de servir. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Fuente

Ser como Lámparas Brillantes